

NO NOS DAN MIEDO

Cuento de: Remedios Torres Fernández, con personajes de la escritora CARMEN GIL.

Erase una vez que había unos seres algo extraños y rarillos que vivían aisladamente porque pensaban que podían asustar a la gente y que nadie los querría. Por eso siempre iban deambulando de un lugar a otro.

1) Así era curioso ver por el largo camino a todo un señor lobo acompañado de una muñeca que hablaba por si alguien quería escucharle:

- Con esta muñeca de pelo azul recorro caminos. Voy buscando amigos y amigas para que vivan conmigo.

Pero todas las personas cuando veían a un lobo salían corriendo sin parar ni respirar. Pobre lobo que jamás había comido carne porque era vegetariano.

Desesperado el lobo vio a lo lejos a una señora de color verde. Pensó que también saldría corriendo. Pero se equivocó.

- Hola, señor Lobo ¿adónde va?

- Voy buscando amigos y amigas y también un hogar.

- Si no le da susto mi color verde, ya que de verdad soy una vampira que chupa verduras, ¿puedo ir con usted? Me presento, mi nombre es Inés.

- ¡¡¡Por supuesto, vamos!!! –contestó el lobo lleno de felicidad. – Por cierto mi nombre es Raúl.

No habían caminado mucho cuando casi se topan con un brujo llamado Edelmiro que iba acompañado de un hado, el maravilloso Avelino. Los dos pertenecían al mundo de la magia, por eso se llevaban muy bien.

- Buenos días. Nos pueden decir por favor ¿quiénes son y adónde van? –preguntaron al mismo tiempo.

- Somos dos amigos que vamos buscando a más gente para que se unan a nosotros. Y además queremos un hogar, donde vivamos en paz –contestaron al mismo tiempo.

- ¿Podemos ir con vosotros? Nos gusta mucho vuestra idea – respondieron los amigos mágicos.

- Si no os da miedo un lobo y una vampira. Adelante acompañadnos en la aventura.

Habían caminado un buen trecho cuando se encontraron a alguien de color amarillo, cosa bien rara porque en los cuentos suelen ser blancos y van con cadenas para hacer ruidos en los castillos y casas abandonadas y éste en vez de cadenas llevaba una escoba.

Ese alguien amarillo era el fantasma Antón. Era valiente pero la verdad es que se asustó un poco del lobo y de la vampira verde. Y salió corriendo. Entonces los cuatro personajes le dijeron que no huyera. Que eran gente de paz. De este modo se tranquilizó y se unió al grupo para recorrer aventuras. Iba muy contento porque ya nunca jamás se sentiría tan solo.

Y apareció por el camino un personaje extraño de verdad: ¡¡Una momia presidenta del Gobierno!!

- ¿Adónde vais, decídmelo por favor? –preguntó la Presidenta.

- Vamos buscando nuevos amigos y amigas para vivir felices en alguna casa –contestaron los personajes de este cuento.

- Estoy cansada del Gobierno. He dimitido. Por eso os ruego me acojáis y seamos de la misma pandilla. Ah, llamadme Presi. Me gusta el diminutivo.

La hermosa pandilla cantaba de felicidad porque ya se sentían que formaban un buen grupo de amigos y amigas. Pero de pronto se asustaron porque vieron a una dragona bien grandota.

- *No os asustéis, por favor. Soy grandota pero inofensiva. Mi nombre es Sixta y me encanta el fútbol.*

- *Muy bien. Eres bienvenida al grupo, si quieres venirte con nosotros*—respondió Raúl.

Iban caminando y caminando hasta que se cruzaron a una pirata en el camino subida en un caballo, con mucha maestría galopaba sin que se le cayera el loro. De pronto se volvió porque le llamó la atención una pandilla tan extraña:

- *¿Quiénes sois?—por favor. Preguntó llena de curiosidad.*

- *Somos ya una familia que buscamos aventuras y una casa donde vivir.*

- *¿Puedo acompañaros? Ah, mi nombre es Ramona y me encantan las aventuras.*

Se pusieron en camino con la amiga nueva. Ya llevaban un buen rato caminando y el cansancio se notaba un montón. Y cuando menos lo esperaban ocurrió un milagro. Apareció una bruja llamada Maruja, hermana de Edelmiro, conduciendo un camión violeta. Empezó a tocar el claxon y Edelmiro se puso muy contento cuando vio a su hermana Maruja, que llevaba puesto precisamente el vestido de tela de araña que le había hecho él, el brujo Edelmiro, con mucha maña. Entonces Maruja se ofreció para llevar a toda la pandilla en su flamante camión. El destino del viaje: un castillo en lo alto de una montaña, en buenas condiciones, donde no vivía nadie porque le tenían miedo. Tras un largo viaje llegaron por fin...Pero aquí no se acaba el cuento que tiene cuerda para rato.

LA VIDA EN EL CASTILLO Y EN EL PUEBLO

Cuando llegaron al castillo se repartieron los trabajos para que la colaboración fuera eficaz. Hay que decir que Maruja se fue en su camión, a recorrer aventuras por el mundo entero, que esa era su ilusión.

Os contaré brevemente como ocurrieron los hechos:

En primer lugar los vecinos estaban atemorizados porque una pandilla extraña se había instalado en el castillo deshabitado. Pero cuando vieron que eran unas personas excelentes se sintieron seguros y felices.

El fantasma Antón, como buen amo de casa, trabajaba un montón en el castillo, pero lo hacía cantando de felicidad.

El brujo Edelmiro, tan hacendoso, cosía y reparaba cortinas, hacía ropas para la pandilla, cosía para las gentes del pueblo...

Avelino se convirtió en un hado maravilloso. Siempre de buen humor, dulce, tierno... el amigo más bueno del mundo.

Como Raúl, el lobo, era estupendo cantando nanas, los habitantes del pueblo lo llamaban para que les durmiera a los peques. Por ello recibía dinero que aportaba al fondo común.

La momia Presi, como había sido Presidenta del Gobierno, sabía gobernar y llevar muy bien las cuentas.

La princesita Ramona, la pirata valiente, con su espada mataba todos los bichos que se criaban en el castillo, especialmente las cucarachas. Para eso era una valiente que podía con todo.

Y nos queda, si no se me olvida algún personaje, la dragona Sixta. Veréis un día los niños del pueblo estaban tristísimos porque iban a jugar un partido de fútbol contra otros niños de un pueblo cercano y la verdad no estaban bien entrenados. Así que Sixta se ofreció para entrenarlos a la salida del colegio. Y como

era una gran futbolista, aquellos niños ganaron 30 goles a 1. Es decir, que ganaron brillantemente. Para que luego digan que las dragonas no entienden de fútbol. Además Sixta entrenó al equipo femenino del pueblo, que consiguió 40 goles a 2

¿Y la vampira Inés? Como era albañila extraordinaria tenía el castillo sin gotas de agua de la lluvia, y la reparación de todo el castillo le resultó facilísimo. Era muy eficiente y le sobraba tiempo para hacer deporte y leer mucho.

Y aquí termina la historia de la pandilla de gente rara que resultaron unas personas muy agradables. Hemos aprendido que sin conocer bien a las personas no podemos rechazarlas ni odiarlas.

Yo me quería ir. Pero resulta que se me había olvidado un personaje fantástico y estupendo. Así que me quedo un ratito más para hablaros de él. Su nombre es Coco, y es algo peludo. Pero no debemos asustarnos para nada. Coco es mi amigo. No le gusta jugar al fútbol, pero prepara unas comidas exquisitas. Así que os podéis imaginar quien daba sorpresas en la cocina del castillo: sí Coco hacía unas natillas, sopas, flanes, bizcochos... que hacía las delicias de las personas que habitaban en el castillo. Y también de las gentes del pueblo que compraban su comida.

Coco tenía un sueño que cumplir: convertirse en un chef de prestigio.

VERDADERO FIN.